

La medicina en el México Prehispánico



Materia: Historia y Filosofía de la Medicina

Docente: Dra. Aztlid Michis Suarez

1° "B"

Equipo

Wendy Assurim Aguilar Cano

Samuel Carbajal Cerón

Saymi Aline Cuahutencos Meza

Michelle Luna Gómez

Karen Reyes Bautista

Tabla de contenido

Introducción

La medicina en el México prehispánico era un sistema complejo y profundo, íntimamente ligado a la cosmovisión de las antiguas civilizaciones mesoamericanas, como los mexicas, mayas, mixtecos y zapotecos. Estas culturas concebían la salud y la enfermedad como una dualidad en la que ambos estados dependían del equilibrio entre el cuerpo, la naturaleza y las fuerzas cósmicas. En este contexto, el concepto de equilibrio era fundamental para mantener el bienestar. La relación entre opuestos complementarios, como frío-calor, masculino-femenino, vida-muerte, cielo-tierra, era central para entender la salud, y su ruptura, es decir, el desequilibrio, era vista como la causa de las enfermedades.

El papel de la medicina no se limitaba a curar el cuerpo físico, sino que involucraba aspectos espirituales, psicológicos y sociales. Los antiguos pueblos mesoamericanos creían que la vida estaba regulada por fuerzas divinas y cósmicas, y que la enfermedad podía tener origen tanto en causas naturales como sobrenaturales. Así, para ellos, era esencial integrar el cuerpo y el espíritu en las prácticas curativas. Esta visión holística implicaba que las curaciones no solo se basaban en el uso de recursos naturales, como plantas medicinales y minerales, sino también en la realización de rituales y sacrificios dedicados a los dioses, con el fin de restaurar el orden y la armonía perdida.

Los curanderos, llamados tlamatini o ticitl entre los mexicas, eran figuras clave dentro de la estructura social prehispánica. Estos expertos en salud y espiritualidad no solo poseían un amplio conocimiento de la herbolaria y otras técnicas curativas, sino que también actuaban como intermediarios entre el mundo terrenal y el mundo de los dioses. Además, la medicina prehispánica contaba con diversas especialidades, como la partería, la cirugía y la aplicación de vendajes o entablillados para fracturas. Estos avances muestran que, aunque imbuida de una cosmovisión religiosa, la medicina prehispánica también tenía una base empírica que permitió el desarrollo de técnicas terapéuticas complejas.

Una de las áreas más desarrolladas de la medicina prehispánica era la herbolaria. A través de la observación de la naturaleza y el uso de plantas medicinales, los antiguos mesoamericanos crearon una farmacopea vasta y efectiva que sigue siendo relevante hoy en día. Plantas como el copal, el peyote y el cacao eran utilizadas no solo con fines medicinales, sino también rituales, para conectar con los dioses y

propiciar la curación del alma y el cuerpo. Estos conocimientos eran transmitidos de generación en generación, preservando un sistema de salud integral que atendía tanto a la prevención como al tratamiento de enfermedades.

(*Medicina Prehispánica | Palacio de la Escuela de Medicina*, s. f.)

[redacted]

[redacted] del cuerpo.

La tierra la concebía en nueve pisos celestes, terminando esta última en el remolino de cabellos de la coronilla, por este sitio se creía era establecida la relación del ser humano con los planos superiores del universo, mientras que, la cavidad abdominal representaba los inframundos que se ubican por debajo de la superficie terrestre, y el piso pélvico y las plantas de los pies eran considerados el límite inferior de ese cuerpo microcósmico.

Así mismo, la dinámica del cuerpo era concebida por un reflejo de los movimientos de los demás cuerpos del universo, particularmente de los planetas, así como las fuerzas que les daban la vida y los trasladaban en las órbitas que tenían establecidas y salir de ellas.

El corazón era concebido como “el sol dentro del cuerpo” pues da y distribuye la vida, que late y se desplaza, permitiendo establecer semejanzas entre su ubicación y el trayecto solar, siempre a la izquierda de la línea media del cielo.

El hígado, del lado derecho y abajo del diafragma, es parecido a la forma en que el sol se desplazaría por las pestañas de la Tierra para surgir por el oriente y elevarse “caminando” con cierta tendencia hacia la izquierda y hacia el sur.

Sus aportaciones fueron a manos de curanderos y yerberos que conocían muchas novedades sobre la medicina y la terapéutica, las cuales fueron guiadas por el pueblo Azteca, su tratamiento incluía además del diagnóstico la identificación de la deidad que se encontraba

molesta, con esto se decidía que rito se llevaría a cabo o en su caso un placebo terapéutico natural que empleaba la herbolaria.

Algunos ejemplos son:

- Fractura de cabeza: Se untaban en la fractura hierbas de verano con roció natural; esmeraldas perlas, cristal, tlacalhuatzin y gusanos de tierra triturados en clara de huevo
- Ojos inyectados de sangre: Se cura al rociarlos con excremento humano pulverizado
- Glaucoma: Cortar la punta de la carnosidad que nace en los ojos y al extraerla,
- Disentería: Hojas de tlacoámatl, xaxócotl, almendra, laurel, corteza de almendro, de encina, quetzalilin, ilin capulxíhuitl.
- Enfermedad Comicial (Epilepsia): Beber hasta vomitar la mezcla molida en agua caliente de piedras encontrada en buche de halcón, huactli, y gallo; raíz de quetzalatzónyatl, cuerno de venado, incienso blanquecino y blanco,

[redacted]

civilizaciones mesoamericanas, como los mexicas, mayas, zapotecos y mixtecos. La salud se entendía como un equilibrio entre el cuerpo, el espíritu, la sociedad y las fuerzas de la naturaleza. Aunque contaban con avanzados conocimientos en herbolaria y medicina, las condiciones de salud de la población variaban en función de factores sociales, ambientales y religiosos.

Las principales características de las condiciones de salud en la época prehispánica:

- Enfermedades infecciosas y parasitarias: En el México prehispánico, la población estaba expuesta a diversas enfermedades infecciosas, como disentería, tifoidea, y otras enfermedades gastrointestinales, debido a la falta de un saneamiento moderno. Las infecciones parasitarias, como los helmintos (gusanos intestinales), también eran comunes, especialmente en áreas rurales donde la higiene era limitada.

- Desnutrición y alimentación: Aunque los antiguos mesoamericanos contaban con una dieta relativamente equilibrada basada en el maíz, frijol, calabaza, chile, cacao y otros productos agrícolas, las sequías, inundaciones y otras crisis naturales podían causar problemas de desnutrición. Además, en algunas regiones, el acceso limitado a proteínas animales pudo haber contribuido a carencias nutricionales en ciertos grupos sociales.
- Lesiones y traumatismos: La vida en las sociedades prehispánicas implicaba constantes guerras entre tribus y la práctica de deportes rituales, como el juego de pelota, lo que llevaba a una alta incidencia de lesiones traumáticas. Los curanderos de la época, especializados en vendajes y cirugía rudimentaria, trataban fracturas y heridas con técnicas avanzadas para su tiempo.
- Prácticas médicas avanzadas: A pesar de los desafíos, las civilizaciones prehispánicas desarrollaron sistemas médicos relativamente sofisticados. La herbolaria era altamente avanzada, con el uso de plantas medicinales para tratar una amplia variedad de enfermedades. Los tlamatini (curanderos) o ticitl empleaban técnicas quirúrgicas, como trepanaciones, reducción de fracturas y aplicación de vendajes, junto con rituales y prácticas espirituales para garantizar la salud.
- Rituales y medicina espiritual: La salud no solo se concebía en términos físicos, sino también espirituales. La enfermedad a menudo se asociaba con desequilibrios en las fuerzas cósmicas o con la intervención de seres sobrenaturales. Los tratamientos [redacted]
- Higiene personal: A pesar de las limitaciones en saneamiento público, los antiguos mesoamericanos practicaban una higiene personal rigurosa. Los temazcales (baños de vapor) no solo se utilizaban como espacios de purificación física, sino que también [redacted] ausencia de factores de riesgo modernos como dietas altas en grasas saturadas o estilos de vida sedentarios. Sin embargo, es

probable que existieran enfermedades degenerativas o relacionadas con el envejecimiento, aunque no hay registros claros que detallen su prevalencia.

- Impacto de la llegada de los españoles: Es importante destacar que, aunque la población prehispánica enfrentaba enfermedades comunes para su época, la llegada de los europeos en el siglo XVI trajo consigo nuevas enfermedades, como la viruela, el sarampión y la influenza, que devastaron a las poblaciones indígenas, ya que no tenían inmunidad frente a estos patógenos. Las epidemias introducidas por los conquistadores europeos resultaron en una catástrofe sanitaria para las civilizaciones prehispánicas.

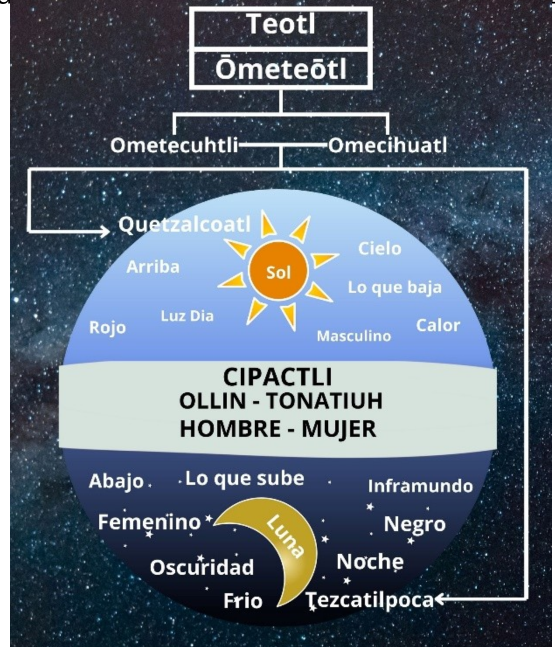
(*Un Recorrido por la Historia del Sistema de Salud Mexicano*, s. f.)

Estas sociedades sustentaron su cosmovisión como una “filosofía de la naturaleza” y se incorporó al ser humano como parte de ella, por eso desde entonces fueron concebido como un microcosmos en el que se reflejaba fielmente el macrocosmos, los pobladores los percibieron como una presencia de un “arriba” asociado principalmente al cielo, sol, día, luz, calor, lo masculino, “lo que baja” y un “abajo” vinculado principalmenre a la luna, la noche, el inframundo, lo femenino, la oscuridad, el frío, “lo que sube”, entre otros.

Por ende se ubico de igual forma en el microcosmos “el humano”: el arriba se unia con el “tonalli – cabeza” y el abajo con el “ihiyotl – hígado”.

La mitología Mesoamericana relata cómo Quetzalcóatl y Tezcatlipoca formaron una alianza para crear el día y la noche, con ello una nueva tierra habitable, al definir los espacios del “arriba” y el “abajo”, crearon una tercero: el centro – tierra, es decir un espacio neutro que no era la ausencia del arriba y del abajo sino la coexistencia de ambos, existía luz pero también la oscuridad, se miraba lo rojo y a la vez lo negro.

En esta parte se tomaba en cuenta lo masculino y lo femenino, destacando uno de los principios más relevantes: en la tierra, en el centro, estaba el hombre, pero también la mujer, esto es: el ser humano, síntesis d ... ntos de ometéotl.



De esta misma forma fue concebido el cuerpo pues esta zona del microcosmos no es el "arriba" ni el "abajo", de nuevo vemos encarnado lo "neutro" siendo la coexistencia de ambos y su relación dialéctica. El tercer espacio engendra al *teyolía*, la esencia energética de la vida que [redacted] corazón derecho (venoso) y uno izquierdo (arterial). La parte "dialéctica" reconocía que en un mismo momento se contrae (sístole) mientras que otra se dilata (diástole).

Sintetiza una dialéctica el "arriba" y el "abajo", lo que sube y lo que baja, la vida y la muerte, lo másculino y lo femenino, por esto, el corazón es la síntesis de todas las fragmentaciones de *ometéotl*. Bajo este mismo perfil, el desdoblamiento y acción del *tonalli–ihiyotl* crea la tercera entidad anímica asentada en el centro (corazón). Es en esta tercera entidad en la que se ubica y descansa el factor que marca la diferencia entre el *ser humano* y cualquier otro ser vivo: la **conciencia** (para los antiguos nahuas es sinónimo de "sabiduría". Curiosamente, se encuentra representada como la unión de los colores rojo y negro).

Del mismo modo el ser humano se asienta sobre la tierra, el corazón sobre el diafragma el cual permitía establecer objetiva y materialmente la separación entre el "arriba" y el "abajo", en cuya interpretación se deja entrever el quinto sol, es decir, el hombre, al encontrarse en permanente movimiento el corazón y el diafragma encarnan la esencia del *ollin – tonatiuh* o sol en movimiento, que es el sol del ser humano.

ADDIN ZOTERO_ITEM CSL_CITATION {"citationID":"3hUnOzLQ","properties":{"formattedCitation":"(\\uc0\\u171{}Representaciones de la corporalidad prehisp\\uc0\\u225{}nica en dos patolog\\uc0\\u237{}as tradicionales contempor\\uc0\\u225{}neas\\uc0\\u187{}, 2024)","plainCitation":"(«Representaciones de la corporalidad prehispánica en dos patologías tradicionales contemporáneas», 2024)","noteIndex":0},"citationItems":[{"id":37,"uris":["http://zotero.org/users/local/JUPcckZo/items/ZRTFW46U"],"itemData":{"id":37,"type":"post-weblog","abstract":"Humberto Mariano Villalobos Villagra* y Aydee

[redacted]
prehispánica en dos patologías tradicionales contemporáneas","URL":"https://www.revistamedicinaycultura.fmposgrado.unam.mx/index.php/2024/02/20/representaciones-de-la-corporalidad-prehispanica-en-dos-patologias-tradicionales-contemporaneas/","accessed":{"date-parts":[["2024",10,1]]},"issued":
[redacted]

El conocimiento Médico

Las enfermedades tenían diferentes vertientes, podrían ser motivadas con causas internas y externas, a continuación anexo una tabla:

Conocimiento médico y la conclusión

Causa de enfermedad		Ejemplos
Interna Propia del individuo	Con responsabilidad	Pecado, imprudencia, excesos, autoagresión. Intromisión a espacios sobrenaturales*, actos antisociales
	Sin responsabilidad	Hermosura, predisposición (Tonalli, entidad anímica que se encuentra en la cabeza), intromisión no intencionada a terrenos sobrenaturales*, envidia de otros sujetos, parentezco con elegidos
Externa Ajena al individuo		Divinas: Dioses principales Dioses subordinados Objetos cargados con fuerzas (piedras, flores, árboles, cadáveres) Fuerzas que coincidían con el individuo (rayos, terremotos) Humanas Hombres comunes: envidias, guerras Con poder civil: gobernantes, con poder sobrenatural: chamanes, brujos ** Animales Nahuales ** Alimento, bebidas, medicinas y otros
* Podían ser posesionados por entidades anímicas: Ohuican cheneque (cuidador de lugares prohibidos), Teyolia (entidad anímica que se localiza en el corazón), Ihiyotl (entidad anímica que se localiza en el hígado). ** Dañaban por intrusión o captura de sus entidades anímicas, hechizos, daño mágico por similitud, pena de muerte, guerra, prisioneros de guerra para sacrificio, fiestas religiosas.		
Basado en Austin. Cuerpo Humano e ideología [38]		

Así mismo podemos encontrar algunos dioses implicados en causas externas, como se menciona en la tabla anterior, del mismo modo se incluye una tabla:

Nombre	Enfermedad
Quetzalcoatl	El dios bueno. Cura todas las enfermedades y males.
Ehecatl (viento)	Enfriamientos, reumatismo, tortícolis y envaramientos.
Tezcatlipoca	Epidemias, calamidades y locura. Es el sol nocturno, representa el castigo, la magia negra y hechicería.
Tlaloc	Muerte por rayo, ahogados, enfermedades cutáneas, hidropesía, sarna, bubas, enfermedades contagiosas e incurables
Xipe Totec	Enfermedades cutáneas con erupción, ámpulas y supuración, viruela, apostemas, sarna, enfermedades de los ojos, ojos que manan, párpados inflamados, ojo de secado, cataratas, mal que apaga los ojos, conjuntivitis.
Ehecame y Tlaloques	Gota de las manos y pies o de cualquier parte del cuerpo, tullimiento, envaramiento del pescuezo (parálisis), encogimimiento de algún miembro o quedar yerto, en general todas las parálisis es por frío.
Cihuateteo	Parálisis y convulsiones en niños (perlesía).
Amimitl y Atlahua	Disentería y diarrea, resfriados, enfriamiento mortal, resfriado del cerebro.
Macuilxochitl y Xochipilli	Enfermedades de las partes secretas (hemorroides), enfermedades venéreas (mal de las bubas).
Tlazolteotl	Convulsiones, Tlatlazolmiquiztli (Muerte por amor), Epalmiliztli (dependencia del otro).
Tzapotlatenan	Tiene el arte de curar, es la patrona de los médicos y parteras, descubre el uso del oxitl (resina de pino) que es utilizada para heridas y reumatismo.
Posesión de piedras preciosas (chalchihuites)	Padecimientos reumáticos, gota. Algunos tipos de parálisis.

[redacted]

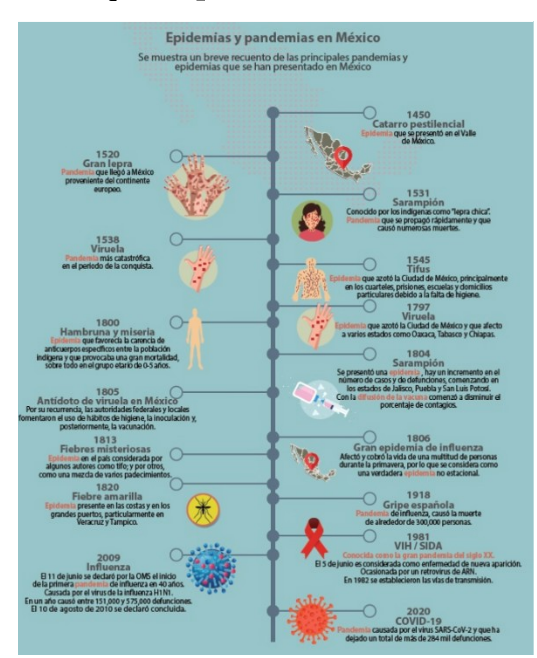
vestigios de la época nos han dejado conocer esta información, pues en código, escrituras y gráficos que nos muestran relatan su existencia, pero no se conocían o se dominaban como hoy en día.

En el Códice Chimalpopoca registra que el el año 1450, denominado como “conejo”, en los pueblos Anáhuac, se registraron una serie de cambios climatológicos que propiciaron heladas, plagas de langostas, inundaciones, contaminación de aguas, escasez de alimentos que desencadenaron hambrunas y enfermedades y una de las principales fue denominada como “catarro pestilencial”, fue derivado de las heladas, ocasionó que mucha gente muriera, especialmente las personas mayores, pues se supone que afectó las vías respiratorias y que pudiese tratarse de algún tipo de influenza porque de manifestaba periódicamente.

Esta etapa fue conocida como *aconejada* y por estas situaciones los gobernantes de las regiones afectadas (incluída Tenochtitlan) se les dio el permiso para emigrar a sus habitantes a espacios en los que no se

hubiera presetado dicha enfermedad y tampoco las inclemencias del tiempo, sin embargo la crisis fue peor de lo que se imaginaban pues llegaron al punto de vender su libertad a cambio de maíz. Este proceso culminó hasta el año 1455 que fue cuando empezó a llover y hubo abundancia de alimentos, las hambrunas disminuyeron pero las epidemias seguían cobrando la vida de los indígenas.

Así mismo durante el año 7 *tochtli*, hubo una gran pestilencia donde fallecieron 900 toltecas de cada 1000 que eran, esto fue un factor determinante para el abandono de la Ciudad de Tula. Por otra parte en Xatontan hubo otra epidemia que comenzó con una hambruna durante cuatro años seguido de una pestilencia que se redujo a que eran tantos muertos que no se alcanzaban a sepultar a todos, haciendo que el aire se contaminara causando casi la estinción del pueblo.



Durante el año 4 *tecpatl* (1496) se registró en las poblaciones de *Xochtlan, Tecuantepex* y *Amaxtlan* fueron asoladas por epidemias y se cree que fue un tipo de tipo exantemático o bien enfermedades en las vías respiratoriasque causaron su despoblamiento.

A continuación se muestra una línea del tiempo que menciona todas las [redacted] equilibrio entre fuerzas corporales, naturales y sobrenaturales, proporcionaron elementos para las prácticas preventivas y curativas que se aplicaron tanto a individuos como a la sociedad. En algunos casos se atendían tanto los centros anímicos mayores como los menores y las fuerzas vitales.

Por ejemplo los aztecas consideraban los tres ya mencionados con anterioridad, el *tonalli* (cabeza), la *teyolia* (el corazón) y el *ihíyotl* (el hígado), por ejemplo, una acumulación de flemas en el pecho podía causar loocura, estupidez, desmayos o epilepsia al afectar el *teyolia*. Las causas y remedios de algunas enfermedades podían buscarse mediante la intervención del mundo espiritual, con frecuencia se utilizaban ciertas plantas con poderes de transformación.

A pesar de que la medicina institucional moderna y la medicina tradicional no comparten los principios, pero su sustrato empírico – científico es racional y utilizando un punto de vista nahua se realizó una evaluación empírica de 118 plantas medicinales aztecas, revelando que casi el 85% de los remedios curativos contenian sustancias bioquímicas producirían los efectos deseados.

El descubrimiento de restos arqueológicos de plantas medicinales en México prehispánico, fue un hallazgo poco frecuente debido a la fragilidad de estos materiales. Los fragmentos conservados se han recuperado en condiciones especiales y suelen encontrarse mientras los arqueólogos investigan otros vestigios culturales más resistentes. Algunos restos muestran evidencia de haber sido manipulados por el ser humano, mientras que otros se encuentran mezclados en las capas excavadas.

Uno de los ejemplos más destacados es el hallazgo de tallos de **tumbavaquero** (Cissus sp.) en la Cueva de las Ventanas, Chihuahua. Estos parecen haber sido recolectados y preparados para tratar granos y trastornos gastrointestinales, usos que coinciden con los fines actuales de esta planta. También se encontraron tallos de una planta de la familia de las **mentas** (Lamiaceae), lo que sugiere un uso medicinal. [redacted]

En otra cueva en el oeste de Chihuahua, perteneciente al periodo **Cave-Maker**, se hallaron raíces secas de **sangre grado** (Jatropha spp.), conocidas hoy en día por su potente efecto laxante. Asimismo, en las cuevas de **Tehuacán**, se encontraron frutos y semillas de esta planta, que en la actualidad se utiliza para tratar afecciones como granos, estreñimiento, várices, caída del cabello y golpes. Además, se descubrieron fragmentos de **doradilla** (Selaginella sp.) en Chihuahua y Tehuacán, planta empleada para tratar cistitis, inflamación de estómago, úlceras, cálculos biliares y problemas de bilis. También en [redacted]

Chihuahua, se hallaron semillas de **kasalaka** (Fimbristylis sp.), recolectadas por los tarahumaras en la actualidad para tratar problemas pulmonares, sugiriendo su uso medicinal desde tiempos antiguos.

Otros hallazgos importantes incluyen botones florales de la **flor de mayo** (Plumeria rubra var. acutifolia) en Tehuacán, los cuales parecen haber sido usados tanto para fines ceremoniales como para tratar el dolor de oído, granos, inflamación de la piel y heridas. Las semillas de **venenillo** (Thevetia peruviana), planta similar a la flor de mayo, también fueron encontradas en las cuevas de Tehuacán, probablemente guardadas para su uso en el tratamiento de llagas, úlceras y dolor de muelas, como ocurre en la actualidad. En el Templo Mayor, se descubrieron semillas de **cinco llagas** (Tagetes spp.) en un contexto ceremonial, probablemente utilizadas para aliviar cólicos, dolor de estómago, enfermedades renales, tos y flujo vaginal. Las partes aéreas de esta planta se empleaban para tratar diarreas.

Además, en cuevas cercanas al **río Bravo** (en Coahuila y Texas) se encontraron restos de **peyote** (Lophophora williamsii), semillas de **colorín** (Sophora secundiflora) y de **monillo** (Ungnadia speciosa). Estos restos datan de entre 7500 a.C. y 570 d.C. El peyote es bien conocido por sus poderes mágicos y terapéuticos, y el colorín es valorado por sus propiedades visionarias. La presencia del monillo junto a estas plantas sugiere que también pudo haber tenido un uso medicinal sagrado, aunque no se tiene evidencia moderna de su uso curativo.

(*Plantas medicinales del México prehispánico*, 2017)

[redacted]

estrechamente relacionada con el contexto religioso y la cosmovisión mesoamericana. Según **Miguel León-Portilla** en su libro *La visión de los vencidos* (1959), la medicina prehispánica estaba fuertemente influenciada por las creencias en el equilibrio entre opuestos como frío-calor, día-noche y vida-muerte. Los ticitl se encargaban no solo de curar enfermedades físicas, sino también de restaurar ese equilibrio mediante el uso de hierbas, rituales y técnicas curativas.

La formación de los médicos prehispánicos era rigurosa. **Fray Bernardino de Sahagún** en su obra *Historia General de las Cosas de la Nueva España* (1585) menciona que los médicos eran entrenados desde una edad temprana y dominaban el uso de plantas medicinales, así como la práctica de procedimientos quirúrgicos simples como reducciones de fracturas y curación de heridas. Sahagún también describe cómo los médicos diagnosticaban y trataban enfermedades con una combinación de observación clínica y rituales, interpretando los síntomas como señales de desequilibrios divinos.

Entre sus funciones se encontraban la realización de limpias espirituales y sacrificios para atraer la curación de los dioses. Utilizaban una variedad de hierbas y animales con fines medicinales, así como el **temazcal** (baño de vapor), que servía tanto para purificación espiritual como para tratamiento físico, de acuerdo con **Alfredo López Austin** en su libro *Cuerpo humano e ideología: Las concepciones de los antiguos nahuas* (1980).

Es importante destacar que los médicos prehispánicos no se limitaban a un solo campo. Había especialistas en distintas áreas, como parteras, hueseros (encargados de tratar fracturas), herbolarios, y aquellos dedicados exclusivamente a rituales religiosos para curar enfermedades relacionadas con el alma o el espíritu. Esto sugiere una medicina

integral que atendía tanto lo físico como lo espiritual, y que era fundamental para mantener la armonía en la comunidad.

Así, los ticitl o médicos prehispánicos eran figuras clave en el tejido social y espiritual de las culturas mesoamericanas, fusionando conocimientos empíricos con prácticas mágicas y religiosas, lo que les otorgaba gran prestigio y responsabilidad.

(León-Portila, 1959; López Austin, 1980; Sahagún, 1585)

[redacted] salud se entendía como un equilibrio entre el cuerpo, la naturaleza y las fuerzas cósmicas. Los curanderos, conocidos como tlamatini o ticitl, eran figuras clave que combinaban conocimientos de herbolaria y técnicas curativas con rituales y sacrificios para restaurar la armonía.

El universo se concebía como una serie de planos horizontales reflejados en el cuerpo humano, con el corazón simbolizando el sol. Los tratamientos incluían diagnósticos y rituales para apaciguar a las deidades, así como el uso de plantas medicinales y técnicas quirúrgicas rudimentarias.

Las condiciones de salud variaban según factores sociales, ambientales y religiosos. Las enfermedades infecciosas y parasitarias eran comunes debido a la falta de saneamiento moderno. La desnutrición podía ser un problema en tiempos de crisis naturales. Las lesiones traumáticas eran frecuentes debido a guerras y deportes rituales. A pesar de estos desafíos, las civilizaciones prehispánicas desarrollaron avanzados sistemas médicos y herbolarios.

La salud en el México prehispánico no solo se concebía en términos físicos, sino también espirituales. Las enfermedades se asociaban con desequilibrios cósmicos o intervenciones sobrenaturales. Los

tratamientos incluían rituales religiosos, ofrendas, amuletos, sacrificios e invocaciones para apaciguar a los dioses y restablecer el equilibrio.

A pesar de las limitaciones en saneamiento público, los mesoamericanos practicaban una higiene personal rigurosa. Utilizaban temazcales (baños de vapor) para la purificación física y terapéutica, tratando enfermedades respiratorias y problemas de la piel, además de realizar rituales de limpieza espiritual.

Enfermedades como la diabetes y la hipertensión no eran comunes debido a la ausencia de factores de riesgo modernos. Sin embargo, es probable que existieran enfermedades degenerativas o relacionadas con el envejecimiento, aunque no hay registros claros.

Pero la llegada de los europeos en el siglo XVI trajo nuevas enfermedades como la viruela, el sarampión y la influenza, devastando a las poblaciones indígenas que no tenían inmunidad frente a estos patógenos.

https://arqueologiamexicana.mx/mexico-antiguo/aportaciones-de-la-medicina-nahuatl-prehispanica

Celorio, M. (s. f.). *La Salud Publica en el Mexico Prehispanico*. Recuperado 1 de octubre de 2024, de https://www.academia.edu/29511283/La_Salud_Publica_en_el_Mexico_Prehispanico

León-Portila, M. (1959). *La visión de los vencidos*.

López Austin, A. (1980). *Cuerpo humano e ideología: Las concepciones de los antiguos nahuas*.

Medicina Prehispánica | Palacio de la Escuela de Medicina. (s. f.). Recuperado 1 de octubre de 2024, de https://pem.facmed.unam.mx/index.php/2021/02/15/medicina-prehispanica/

Plantas medicinales del México prehispánico. (2017, septiembre 13). Arqueología Mexicana. https://arqueologiamexicana.mx/mexico-antiguo/plantas-medicinales-del-mexico-prehispanico

Sahagún, B. de. (1585). *Historia General de las Cosas de la Nueva España*.

Un Recorrido por la Historia del Sistema de Salud Mexicano. (s. f.). UNIR México. Recuperado 1 de octubre de 2024, de [redacted]

Weber-Chuliá, N., Bazán-Miranda, G., Cruz-Maldonado, L. G., Ángeles-Castellanos, A. M., Weber-Chuliá, N., Bazán-Miranda, G., Cruz-[redacted] *Medicina (México)*, *65*(4), 40-46. https://doi.org/10.22201/fm.24484865e.2022.65.4.06